

Micaela Fernández, 14 años

Otra muerte enluta a la Nación Qom

Hace seis meses, la nieta de un dirigente toba de Tigre apareció muerta de un balazo en la cabeza en la casa de un hombre mayor de 40 años.

La Policía decretó “suicidio” pero sus familiares denuncian que fue asesinada y develan un entramado de explotación sexual y trata de menores con complicidad de las fuerzas de seguridad.

Por **Pablo Badano**

Fotos **P.B., Valentín Palma Callamullo** y **Edgardo Gómez**

Esta vez no fue en el interior profundo del país, donde en los últimos tres años se conocieron 12 asesinatos o muertes dudosas en comunidades indígenas. Esta vez sucedió a sólo 30 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, en el partido de Tigre.

Son 60 familias las que integran la comunidad Qom Yechtakay, que reclaman a ese municipio tierras “aptas y suficientes”, como garantiza la Constitución Nacional, para vivir de una forma digna. Eugenio Fernández es uno de sus dirigentes y la muerte de su nieta Micaela, de sólo 14 años, que la Policía encuadró como suicidio, hizo que la existencia de Yechthakay se hiciera notoria para miles de vecinos que la desconocían. El cuerpo de Micaela apareció en la casa de una persona conocida como Pato Cenizo, en el barrio La Paloma de El Talar, el 17 de enero de 2013. Su familia denuncia que allí eran obligadas a prostituirse ella y otras chicas menores de edad.

La Pulseada tuvo acceso a declaraciones testimoniales de la causa que se tramita, todavía como suicidio, en la oficina fiscal sede El Talar (departamento judicial

San Isidro). Seis personas aseguran que la adolescente fallecida quería escapar de Cenizo, un hombre de más de 40 años con antecedentes penales, pero estaba amenazada y tenía mucho miedo. También coinciden en señalar que cuando desataron el cuerpo de la víctima en el cajón

“estaba toda golpeada, en las manos, en la boca, en las piernas, en los brazos y en la espalda”.

La mamá de Micaela, Nancy Fernández, aportó el testimonio más fuerte. La mujer involucró directamente a la comisaría 6° (El Talar). Del documento judicial

Foto: Valentín Palma Callamullo





surge que “su hija le comentó que en la casa de Cenizo se presentaban policías para dejarle droga y que el nombrado la obliga a tener relaciones sexuales con algunos efectivos policiales”.

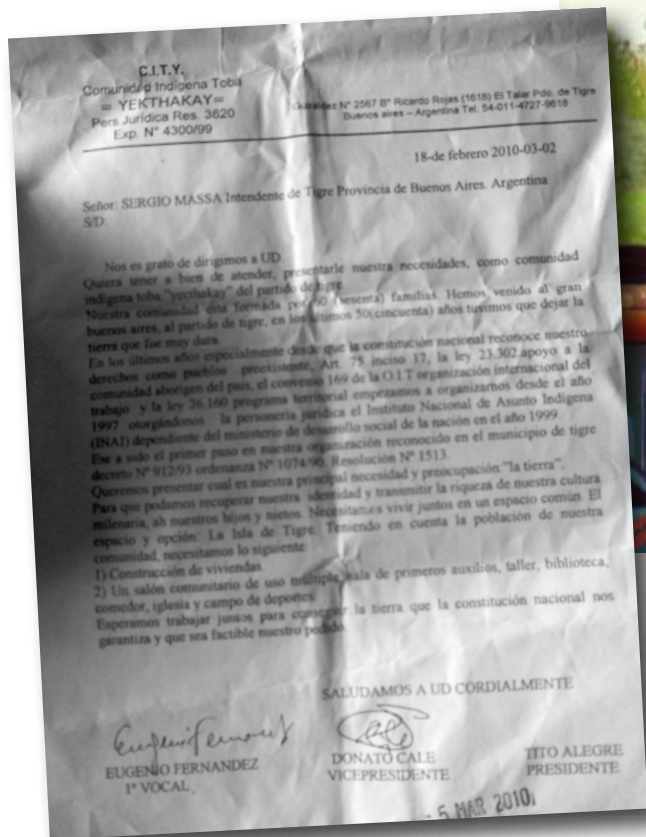
Nancy también denunció en su testimonial que el día que falleció su hija la trasladaron a la comisaría de Talar centro y “allí varios policías le propinaron golpes en diversas partes de su cuerpo. Uno de ellos

dijo ser el comisario y, además de agredirla físicamente, le ordenó que no dijera nada de ellos ni de Cenizo, que ya él manejaba a este último”. “India de mierda, con el Pato Cenizo no te metás porque lo manejé yo,

“LA SEGURIDAD DE MASSA ES PARA LOS COUNTRIES”

Una funcionaria bonaerense y un concejal opositor critican al gobierno de Sergio Massa por su nula contención para la familia denunciante por el caso de Micaela pese a que uno de los ejes de la carrera política del intendente de Tigre es la “seguridad”. Pero así como ha opinado en otros casos de muertes y asesinatos en Tigre, con el caso de la adolescente qom “es notable la ausencia que ha definido —cuestiona el concejal del Frente Amplio Progresista (FAP) Luis Canelo—. No se ha involucrado en el reclamo. Hay denuncias contra personal policial con nombre y apellido, hay un montón de recursos que el Municipio podría poner en función de la causa. Si no: ¿Para qué quiere la Policía? ¿Para qué quiere las cámaras?”, dice. En su opinión, más allá del debate actual sobre la municipalización de la Policía en Tigre, “ya sabemos

que la conducción política de las comisarías la tienen los intendentes, de manera que podría haber tenido un rol más activo. No es un asesinato en un robo: estaría involucrada la Policía que él dice que quiere conducir y de hecho conduce”. En tanto, Gabriela Comuzio, cuya función en el Consejo de Asuntos Indígenas está bajo la órbita de la Secretaría de Derechos Humanos provincial, es categórica al afirmar que los intereses de Massa están muy distantes “de comprometerse con un caso de esta naturaleza”. Pero confía: “El pueblo organizado siempre deja huellas profundas, y el tiempo dirá quién conquista a quién, porque él está en plena campaña. La seguridad de Massa es para los que viven en los countries, no para las mujeres que son indígenas o pobres”, concluye la funcionaria.



Gabriela Comuzio

Foto: Pablo Badano

Tigre: “Esclavitud sexual, trata de personas, de eso nunca escuché nada”. Pero aclara que la prostitución tiene una larga historia en la zona: “Tigre y San Fernando fueron la cuna de la prostitución a principios

tima, Eugenio Fernández, destacó: “Hasta ahora nunca habíamos tenido una manifestación de apoyo. El reclamo de tierras está pendiente, no es de ahora, es de hace tres o cuatro años. Después de la marcha es como que estamos más seguros, nos sentimos más acompañados”. Si bien el Municipio de Tigre, algunas escuelas y organizaciones conocían de la existencia de Yechthakay, “más ahora resalta la comunidad indígena por la difusión en los medios del caso de Micaela”, dice Eugenio.

me dijo el comisario”, contó la mujer a los medios de prensa que le dieron espacio.

El 15 de marzo, el presidente del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), Daniel Fernández, le solicitó al fiscal Diego Molina Pico una copia del expediente, y le avisó que el área indigenista de la Nación se hacía eco de los reclamos de la comunidad.

Resonancia local

El concejal Luis Cancelo (Unidad Popular-FAP) asegura esta revista que no recuerda otro caso similar en el partido de

de siglo, venían los ricos al hotel donde hoy está el Museo de Arte Moderno e incluso traían chicas desde Europa. Pero esto es otra cosa: me agarrás una nena de 12 años, me la drogás, me la prostituís...”. “Massa, hacete cargo”, fue una de las pintadas en la fiscalía y en la comisaría de El Talar en la movilización realizada el 5 de abril, cuando unas 200 personas se reunieron para pedir justicia por el crimen de la adolescente qom.

En diálogo con **La Pulseada**, el referente de la comunidad y abuelo de la víc-

“A través de un hecho tan doloroso como éste, miles de vecinos de Tigre se han enterado de la existencia de una comunidad indígena -evalúa el concejal Canelo-. La mayoría lo desconoce porque la histórica política de los últimos 20 años ha sido parte de la lógica de los últimos 500 años: invisibilizarlos”.

“NECESITAMOS VIVIR EN UN ESPACIO COMÚN”

El mismo año en que nació Micaela, 1999, la comunidad Yechtkay logró el reconocimiento de su personería jurídica a través del INAI. Los primeros qom llegaron desde Chaco y Formosa hace casi 50 años. Hoy las 60 familias viven dispersas en varios barrios: La Paloma, Las Tunas, Ricardo Rojas y Parque San Lorenzo. “Para que podamos recuperar nuestra identidad y transmitir la riqueza de nuestra cultura milenaria a nuestros hijos y nietos, necesitamos vivir juntos en un espacio común —dice una carta presentada a Sergio Massa el 18 de febrero de 2010 por la comisión directiva de Yechthakay—. Necesitamos la construcción de viviendas, un salón comunitario de usos múltiples, sala de primeros auxilios, taller, biblioteca, comedor, iglesia y campo de deportes”.

Se trataba de un proyecto integral pero el Municipio negó la posibilidad de otorgar un predio de 4 hectáreas cerca de donde ya viven, y les ofreció un terreno en las islas. Pasaron

tres años y no hay novedades. Las familias siguen en barriadas como en la que vivía Micaela y ninguno de los colegios adonde asisten sus niños imparte la modalidad intercultural bilingüe reconocida también en el derecho indígena. “Somos del pueblo qom, raza indígena, estamos teniendo muchos reclamos al Municipio pero nunca nos atendieron —expresó Eugenio en una manifestación realizada a principios de abril frente a la comisaría y a la fiscalía 60, de El Talar—. Está bien que el Gobierno sancionó leyes a favor de los indígenas, pero nunca las aplicaron. No somos de otro lado, somos nacidos en esta tierra”.

Son pocas las experiencias de familias indígenas que, organizadas, lograron tierras para reorganizarse como comunidades en la provincia de Buenos Aires. Se destacan el barrio mocoví de Berisso y la comunidad toba de Marcos Paz.



Foto: Pablo Badano

Nancy Fernández

Un legado

La muerte de Micaela también pone de relieve la problemática de los derechos humanos de los pueblos indígenas en las zonas urbanas del Gran Buenos Aires, donde hay unos 200.000 integrantes de pueblos originarios según el INAI.

La Secretaria Ejecutiva del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas bonaerense, Gabriela Comuzio, considera que situaciones similares pueden repetirse en otras comunidades urbanas de la provincia. "No creo que sea un hecho aislado, esto está generalizado, sólo que no se denuncia -afirmó en declaraciones al portal Indymedia, y consideró que este caso puede ser un punto de inflexión-: La muerte de Micaela deja un legado".

Aunque el crimen esté vinculado a la trata y explotación sexual de una persona menor de edad, su abuelo, su mamá y otros referentes indígenas no pueden

evitar relacionarlo con la lucha ancestral por las tierras. Dice el referente de Yecthakay que para los hermanos en las provincias este caso puede ser una sorpresa, porque se cree que en Buenos Aires hay más derechos: "Parece mentira, yo antes representaba a mi comunidad y matan a uno de mi familia. Parece que hay una masacre que no se nota, porque es de a poco".

El reclamo de Yecthakay no se resuelve y la muerte de una de sus niñas no parece ser tomada en serio por las autoridades. Pero el Paseo Victorica, la costanera más coqueta del distrito, sigue homenajeando al General Benjamín Victorica, responsable de la conquista militar del Gran Chaco, que izó la bandera argentina con la cabeza del Cacique Yaloschi. "Hubo una matanza contra nosotros, fueron nuestros ancestros saqueados. Estamos siendo tratados como si fueran aquellos tiempos", dice Nancy. **LP**

MOVILIZACIÓN AMPLIA Y DIVERSA

La Pulseada estuvo en la manifestación que el 5 de abril demandó Justicia. Concurrieron unas 200 personas de agrupaciones sindicales tales como la comisión interna del Frigorífico Rioplatense y la Lista Verde de SUTEBA, los bloques legislativos Unidad Popular y Acción Comunal; la Comisión Memoria Verdad y Justicia de Zona Norte, la Asamblea Delta y Río de la Plata, la Biblioteca Inti Huasi, el Movimiento en Defensa de la Pacha, el Foro de Seguridad de Don Torcuato y grupos políticos tales como Kolina, La Cámpora, el Movimiento Socialista de los Trabajadores, la Corriente Clasista y Combativa y el Partido de los Trabajadores Socialistas. De manera casi inédita, confluyeron casi todos los sectores políticos y sociales del partido de Tigre, algo que sólo se daba en las marchas por aniversarios del golpe cívico-militar de 1976, que a nivel local se realiza a los ex Astilleros Astarsa por su gran cantidad de desaparecidos.

Megáfono en mano, la mamá de Micaela contó: "Me trataron como si fuese un animal", pero "yo no les tengo miedo". Eugenio Fernández se dirigió fraternalmente a los manifestantes: "Les digo hermanos porque están presentes y vivimos en un mismo suelo, queremos caminar juntos hacia la libertad, la paz, el amor y la justicia". Y otro anciano, Pedro Moreira, del pueblo kolla y miembro del Movimiento en Defensa de la Pacha de Punta Querandí, alertó sobre Nancy: "El riesgo que posiblemente corra es muy importante", dijo, y pidió seguridad para ella: "Mostremos el valor que tiene esta hermana para enfrentar a esta Policía corrupta".

